

Premio extraordinario de bachillerato 2021-2022

Criterios generales de calificación

Se tendrá en cuenta la riqueza léxica y la precisión en el uso del lenguaje, así como la expresión, el orden y estructura en la exposición y las faltas de ortografía.

Criterios de calificación específicos de este ejercicio

Se valorará especialmente la coherencia argumentativa, la capacidad de ordenar un discurso y expresar ideas complejas y matizadas, capaces incluso de dar respuesta a las posibles objeciones que se puedan plantear desde puntos de vista alternativos. Igualmente se tendrá en cuenta el uso correcto de al menos tres de los materiales de apoyo, siendo capaz de mostrar la correcta comprensión de los mismos y la capacidad de integrarlos en un discurso propio y personal. El texto ha de mostrar igualmente claridad de ideas y capacidad de síntesis, transmitiendo al lector una idea clara de lo que se pretende defender y los argumentos principales que la respaldan.

Especificaciones para la realización de la prueba

Se ofrecen cinco documentos de apoyo, de los cuales quien realiza la prueba debe utilizar al menos tres. Nada impide, sin embargo, que integre los cinco en su texto. En cualquier caso, ha de elaborar un texto personal, en el que las referencias a estos documentos sirvan para reforzar su postura y no sean el cuerpo principal del texto. No se aceptará en ningún caso, que el texto sea una sucesión de citas de los documentos de apoyo, con paráfrasis de las mismas y con breves textos que sirvan de enlace entre ellas.

Desarrollo del tema

Covid 19: ciencia y democracia

Elaborar un texto en el que, se vayan analizando las virtudes y limitaciones de la democracia como sistema político con el que hacer frente a la pandemia de COVID-19. Por tanto, la pregunta clave en torno a la que girará la disertación ha de ser esta: ¿Ha funcionado bien la democracia como forma de gobierno a la hora de tomar las decisiones necesarias para hacer frente al COVID-19? Al terminar la exposición, se intentará sintetizar las ideas presentadas tomando una posición personal respecto a la pregunta planteada.

Documentos de apoyo

Documento de apoyo nº 1: Byung Chul-han, La emergencia viral y el mundo del mañana (publicado en El país, el 22 de marzo de 2020, 9 días después de que fuera declarado el estado de alarma en España y comenzara un confinamiento estricto)

“En comparación con Europa, ¿qué ventajas ofrece el sistema de Asia que resulten eficientes para combatir la pandemia? Estados asiáticos como Japón, Corea, China, Hong Kong, Taiwán o Singapur tienen una mentalidad autoritaria, que les viene de su tradición cultural (confucianismo). Las personas son menos renuentes y más obedientes que en Europa. También confían más en el Estado. Y no solo en China, sino también en Corea o en Japón la vida cotidiana está organizada mucho más estrictamente que en Europa. Sobre todo, para enfrentarse al virus los asiáticos apuestan fuertemente por la vigilancia digital. Sospechan que en el big data podría encerrarse un potencial enorme para defenderse de la pandemia. Se podría decir que en Asia las epidemias no las combaten solo los virólogos y epidemiólogos, sino sobre todo también los informáticos y los especialistas en macrodatos.

Un cambio de paradigma del que Europa todavía no se ha enterado. Los apologetas de la vigilancia digital proclamarían que el big data salva vidas humanas. [...]

Toda la infraestructura para la vigilancia digital ha resultado ser ahora sumamente eficaz para contener la epidemia. Cuando alguien sale de la estación de Pekín es captado automáticamente por una cámara que mide su temperatura corporal. Si la temperatura es preocupante todas las personas que iban sentadas en el mismo vagón reciben una notificación en sus teléfonos móviles. No en vano el sistema sabe quién iba sentado dónde en el tren. Las redes sociales cuentan que incluso se están usando drones para controlar las cuarentenas. Si uno rompe clandestinamente la cuarentena un dron se dirige volando a él y le ordena regresar a su vivienda. Quizá incluso le imprima una multa y se la deje caer volando, quién sabe. Una situación que para los europeos sería distópica, pero a la que, por lo visto, no se ofrece resistencia en China.”

Documento de apoyo nº 2: "En salud ustedes mandan, pero no saben" (Manifiesto de 55 sociedades científicas, creado el 4 de octubre de 2020 en change.org y dirigido a la clase política a raíz del I Congreso nacional COVID19)

“1- Acepten, de una vez, que para enfrentarse a esta pandemia las decisiones dominantes deben basarse en la mejor evidencia científica disponible, desligada por completo del continuo enfrentamiento político.

2- Acepten, de una vez, la necesidad de una respuesta coordinada, equitativa y basada exclusivamente en criterios científicos claros, comunes y transparentes.

3- Aquí y ahora, la lentitud burocrática en resolver temas legales, técnicos y administrativos sólo consigue agravar las soluciones. Frenen ya tanta discusión y corran a la acción.

4- Necesitamos un protocolo nacional que, sin perjuicio de actuaciones territoriales diferenciadas, establezca criterios comunes de base exclusivamente científica, sin la menor interferencia ni presión política.

5- Estos criterios, exclusivamente sobre salud y con pautas comunes de actuación, deben definir normas generales de prevención, manejo de los pacientes afectados, estrategias de rastreo de los contactos y la gestión de los centros socio-sanitarios.

6- Son ustedes, como políticos, quienes además de garantizar el principio de igualdad de todos los españoles en las estrategias preventivas y los recursos sanitarios, deben crear ya una reserva estratégica nacional de material destinado a la prevención y al tratamiento de todos los afectados.

7- Sólo las autoridades sanitarias, sin ninguna injerencia política, deben ser quienes establezcan las prioridades de actuación con respecto a otras enfermedades, cambios organizativos y previsiones adecuadas a cualquier patología, sea cual sea la edad de los pacientes y su nivel socio-económico.

8- Hoy, la atención a la salud exige flexibilidad y actualización en el manejo de los recursos sanitarios. Y esto, tan decisivo, sólo se puede gestionar y llevar a cabo desde el profundo conocimiento de las ciencias de la salud, unido al verdadero compromiso de incrementar los recursos para investigación, muy inferiores a los de los países de nuestro entorno.

9- En nombre de más de 47 millones de españoles, ustedes y sus familias incluidos, tenemos que cambiar ya tanta inconsistencia política, profesional y humana.

10- Las sociedades científicas, en todos los ámbitos de la salud, ofrecemos nuestros conocimientos.

Documento de apoyo nº 3: Daniel Innerarity, *Pandemocracia*.

“Con esto no quiero decir que hayamos de confiarlo todo a los expertos, sino simplemente que su opinión ha de ser considerada con especial atención. Tampoco los técnicos están completamente de acuerdo y el margen de decisión política existe. Ha habido una diversidad de estrategias, cada una apoyada por sus correspondientes expertos, como la británica y la holandesa de contagio controlado frente a la euroasiática de confinamiento. Y la democracia no es un gobierno de los expertos, sino un gobierno popular y representativo en el que hay que articular un conjunto de voces, instancias y valores, entre los que el conocimiento, sin ser la única razón, es muy importante, especialmente en medio de una crisis como esta. En cualquier caso, una de sus enseñanzas debe ser que tendríamos que salir de esta situación con un estilo de gobierno más cognitivo y menos ideológico.

La segunda dimensión que gana importancia con la crisis es la lógica institucional. No es un momento de grandes líderes que se dirigen verticalmente a sus pueblos, sino de organización, protocolos y estrategias, cuando se valoran especialmente los servicios sociales y un sistema público de calidad. Todo esto va de inteligencia colectiva, tanto en lo que se refiere a la respuesta médica como a la organizativa y política. Por supuesto que es muy importante la comunicación que realice un presidente, pero mucho más decisiva es nuestra capacidad colectiva de gobernar las crisis, que incluye su previsión y gestión. Estamos en una crisis inédita que era muy difícil de anticipar, pero que nos encuentra con un sistema político infradotado de capacidad estratégica, demasiado competitivo, volcado en el corto plazo, oportunista y con escasa disposición a aprender. Y el valor clave de las instituciones es la confianza: venimos de una crisis de confianza en las instituciones, que no hemos sido capaces hasta ahora de recuperar.

La lógica institucional requiere lealtad y confianza (entre los diversos niveles territoriales, entre gobierno y oposición, entre sociedad y sistema político), recursos de los que estamos muy escasos. En el fondo todos los agentes políticos piensan que esto es una gran oportunidad para obtener algo que no se puede conseguir sino en virtud de una gran catástrofe: el asentamiento del gobierno, la recentralización, la alternancia en el poder... En el subconsciente de este sistema político está la idea de que la vida institucional ordinaria no cambia nada, que beneficia a quien gobierna, y que todas las alternancias se deben a catástrofes bien aprovechadas: los atentados de Atocha, la crisis económica, quién sabe si este virus... Es una señal clara de nuestra debilidad institucional.”

Documento de apoyo nº 4: Platón, *República (Libro VI, 488a-489a)*

“-Bien -dije-, ¿te burlas de mí, después de haberme lanzado a una cuestión tan difícil de exponer? Escucha, pues, la comparación y verás aún mejor cuán torpe soy en ellas. Es tan malo el trato que sufren los hombres más juiciosos de parte de las ciudades, que no hay ser alguno que tal haya sufrido; y así, al representarlo y hacer la defensa de aquéllos, se hace preciso recomponerlo de muchos elementos, como hacen los pintores que pintan los ciervos-bucos y otros seres semejantes. Figúrate que en una nave o en varias ocurre algo así como



lo que voy a decirte: hay un patrón más corpulento y fuerte que todos los demás de la nave, pero un poco sordo, otro tanto corto de vista y con conocimientos náuticos parejos de su vista y de su oído; los marineros están en reyerta unos con otros por llevar el timón, creyendo cada uno de ellos que debe regirlo sin haber aprendido jamás el arte del timonel ni poder señalar quién fue su maestro ni el tiempo en que lo estudió, antes bien, aseguran que no es cosa de estudio y, lo que es más, se muestran dispuestos a hacer pedazos al que diga que lo es. Estos tales rodean al patrón instándole y empeñándose por todos los medios en que les entregue el timón; y sucede que, si no le persuaden, sino más bien hace caso de otros, dan muerte a éstos o les echan por la borda, dejan impedido al honrado patrón con mandrágora, con vino o por cualquier otro medio y se ponen a mandar en la nave apoderándose de lo que en ella hay. Y así, bebiendo y banquetearlo, navegan como es natural que lo hagan tales gentes y, sobre ello, llaman hombre de mar y buen piloto y entendido en la náutica a todo aquel que se da arte a ayudarles en tomar el mando por medio de la persuasión o fuerza hecha al patrón y censuran como inútil al que no lo hace; y no entienden tampoco que el buen piloto tiene necesidad de preocuparse del tiempo, de las estaciones, del cielo, de los astros, de los vientos y de todo aquello que atañe al arte si ha de ser en realidad jefe de la nave. Y en cuanto al modo de regirla, quieran los otros o no, no piensan que sea posible aprenderlo ni como ciencia ni como práctica, ni por lo tanto el arte del pilotaje. Al suceder semejantes cosas en la nave, ¿no piensas que el verdadero piloto será llamado un miracielos, un charlatán, un inútil por los que navegan en naves dispuestas de ese modo?”

Documento de apoyo nº 5: Tedros Adhanom Ghebreyesus, director general de la OMS, Vencer a la covid 19, preámbulo al documento *Actualización de la estrategia frente a la COVID-19 (actualizado a 14 de abril de 2020)*, disponible en la web de la OMS: https://www.who.int/docs/default-source/coronaviruse/covid-strategy-update-14april2020-es.pdf?sfvrsn=86c0929d_10

“A 13 de abril se habían contagiado más de 1,7 millones de personas y casi 85 000 habían perdido sus vidas. La OMS acompaña en el sentimiento a todas las familias que han perdido a un ser querido y aplaude a los trabajadores sanitarios de todo el mundo que se ponen en riesgo a sí mismos todos los días para salvar vidas.

La propagación mundial del virus ha desbordado los sistemas sanitarios y ha provocado una amplia perturbación social y económica.

Al interrumpir la actividad de las sociedades y las economías, hemos reducido la capacidad de propagación del virus en nuestras comunidades. Estas medidas defensivas han contribuido a limitar algunos de los efectos a corto plazo del virus y nos han permitido ganar tiempo para convertir en soluciones todo lo que hemos aprendido acerca del mismo, con el objetivo de poder regresar a un modo de vida más normal: a una nueva normalidad.

Hemos aprendido mucho acerca de este virus y seguimos aprendiendo. Esta actualización de la estrategia se basa en las evidencias que el mundo ha acumulado en los últimos tres meses sobre cómo se propaga la COVID-19, la gravedad de la enfermedad que causa, cómo tratarla y cómo detenerla.

Una de las principales enseñanzas que hemos aprendido es que, cuanto antes descubramos, sometamos a pruebas y aislemos todos los casos, más dificultaremos la propagación del virus. Este principio salvará vidas y paliará el impacto económico de la pandemia.”

Tras este preámbulo, en la guía aparecen una serie de recomendaciones a los países. Ofrecemos un extracto a modo de ejemplo (es importante tener en cuenta que el texto es de abril de 2020)

“Cada país debe implantar un conjunto completo de medidas, calibradas conforme a su capacidad y contexto, para frenar la transmisión y reducir la mortalidad asociada a la COVID-19, con el objetivo último de alcanzar o mantener un estado estable de bajo nivel de transmisión o de ausencia de transmisión. Las estrategias adecuadas a nivel nacional y a nivel subnacional deben equilibrar las medidas que hagan frente a la mortalidad directa atribuible a la COVID-19, la mortalidad indirecta causada por el desbordamiento de los sistemas sanitarios y la interrupción del resto de servicios sanitarios y sociales esenciales, y los efectos perjudiciales agudos y a largo plazo sobre la salud y bienestar de las consecuencias socioeconómicas de ciertas medidas de respuesta.

El mantenimiento de un estado estable de bajo nivel de transmisión o de ausencia de transmisión es importante porque, a medida que la pandemia se ha ido extendiendo, sus repercusiones socioeconómicas y para la salud pública han sido significativas y han afectado de manera desproporcionada a las personas vulnerables. Muchas poblaciones ya han experimentado una falta de acceso a los servicios de salud rutinarios y esenciales. Los migrantes, refugiados, desplazados y residentes en asentamientos informales y de alta densidad presentan un riesgo particularmente alto por la interrupción de unos servicios sanitarios y sociales ya limitados de por sí. El cierre de colegios aumenta el riesgo de que algunos estudiantes sean desatendidos, sufran abusos o explotación, y los riesgos de la interrupción de servicios básicos como los comedores escolares. Cualquier acción que se tome ahora para frenar la transmisión de la COVID-19 supondrá estar más cerca del día en el que se puedan restablecer esos servicios.

El riesgo de reintroducción y rebrote de la enfermedad permanecerá y deberá ser controlado de forma sostenible mediante la aplicación rigurosa de intervenciones de salud pública mientras el virus circule entre países y dentro de ellos. En última instancia, el desarrollo y la aplicación de una vacuna o vacunas y de terapias seguras y eficaces podrían permitir ir eliminando algunas de las medidas necesarias para mantener dicho estado de bajo nivel de transmisión o de ausencia de transmisión.”